

Confirman la Muerte de un Líder de la "23 de Septiembre"

Balacera en Guadalajara

GUADALAJARA, Jal., 28 de febrero.— Oficialmente se confirmó ayer que el cuerpo de un hombre encontrado el domingo en San Isidro (Zapopan) perteneció a Tomás Lizárraga Tirado (a) "El Tom de Analco", considerado como uno de los principales jefes de la "Liga 23 de Septiembre".

Durante dos tiroteos en distintas zonas de esta ciudad, la Policía Judicial capturó a tres activistas presuntos victimarios de Tomás Lizárraga y encontró muertos —según se informó— a otros tres dentro y fuera de un automóvil. Se desconoce quién ultimó a estos últimos.

Alfonso Guzmán Cervantes (a) "El Emeterio", José Carrasco Gutiérrez (a) "El Lui" y Víctor Arias de la Cruz (a) "Rafael", se encuentran detenidos y según la policía son los que victimaron a Tomás Lizárraga, con quien al parecer tuvieron una "fuerte dificultad". La aprehensión de los tres activistas se logró en una casa-habitación de la colonia Oblatos de esta ciudad.

Estos, parapetados en el interior de la casa desde donde abrieron fuego graneado, fueron capturados luego de que los agentes les arrojaron gases lacrimógenos.

Posteriormente a estas detenciones, se registró otra balacera la madrugada de ayer en el cruce de las calles de Palma Sola y Américo Vespucio (fraccionamiento 18 de Marzo), donde la policía encontró dentro y a un costado de un vehículo, los cuerpos de tres hombres, identificados como activistas.

En el interior del automóvil —Datsun placas HUN-933—, fue hallado un arsenal y propaganda subversiva, además de documentos a nombre de Tomás Lizárraga (a) "El Tom de Analco", Heriberto Flores Siordia y Antonio Ramírez Castro; estos dos últimos fueron acribillados en el interior del vehículo. El tercero se encontró a un costado del coche.

La policía informó que en la casa-habitación, donde capturó a los tres activistas había 20 bombas de fabricación casera listas para usarse, varias granadas de mano, libros marxistas-leninistas, propaganda subversiva y 300 ejemplares de la última edición del periódico radical "Madera".

En los medios policiacos de esta entidad se asegura que con la muerte del jefe terrorista, la detención de los tres activistas y la muerte de otros tres, se asestó un importante golpe al terrorismo desencadenado en México.